Por desgracia, hay en Colombia muchos hombres que no se gobiernen así, pertenecen al tipo inconstante, desmayado que intenta y vuelve atrás, que comienza de nuevo para desistir otra vez; y por otra, hay ejemplares del obstinado, del terco, que se guía por las pasiones y no conoce la voz mesurada de la justicia. Años enteros recorridos en la incertidumbre, en un medio donde no hay unidad establecida y metódica, entre el hogar, el colegio y la sociedad, sino que cada uno de estos centros obran aisladamente, tienen que producir necesariamente el tipo que dejamos bosquejado.

ALBERTO CORADINE

(Continuará)

EN UNA COMUNION

Entre el humo del místico incensario,
En rapto inmenso de su amor divino,
Bajó el Eterno sobre el pan y el vino
Y llenó con sus glorias el santuario.

¿Santuario? ¡no! retiro solitario,
Como el pesebre de Belén, mezquino;
Y allí, cual rey entre sus siervos, vino
Y en cada corazón hizo un sagrario.

Lucen en el altar cirios y rosas,
Símbolo de las almas ardorosas
Que ató el amor con celestiales lazos,

Castas palomas que con blando vuelo
Van á saciar su generoso anhelo
Del Buen Pastor en los abiertos brazos.

ANTONIO GOMEZ RESTREPO

Abril: 1908.

Rosario Archivo Histórico